

Presentación

QUE EL FUTURO NO HABLE SOLO DE HISTORIA

“Parte del cuerpo humano unida a la extremidad del antebrazo y que comprende desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos”. Con esta acepción meramente anatómica se refiere la Real Academia Española a la mano. Pobre definición si tenemos en cuenta que cualquier traumatismo ocurrido a este nivel puede repercutir en la calidad de vida de los pacientes, así como conllevar importantes consecuencias psicológicas y psicosociales. Con la mano desarrollamos nuestras habilidades diarias (aseo, comer, escribir...), con la mano la mayoría de nosotros desarrolla su actividad profesional; pero lo que es más importante, la mano nos permite relacionarnos con nuestro entorno, mostrar sentimientos, y ser un eslabón más de nuestra sociedad.

Mucho tiempo ha transcurrido y mucho ha cambiado la Cirugía de Mano desde que el Dr. Sterling Bunnell (1882-1957), considerado el padre de esta rama de la cirugía, comenzara estudiando la reparación tendinosa. Este cirujano general extendió posteriormente sus investigaciones a los diferentes componentes de la mano (nervios, huesos, articulaciones, etc.), haciendo especial hincapié en los vendajes y férulas. En los años 30, el estado de California (EE.UU.) aprobó la Ley de compensación del trabajador por la que, en caso de accidente laboral, el empleador tenía que asumir los costes, comenzando así el desarrollo de la Medicina Laboral. Bunnell ideó un sistema de descripción de las lesiones y de las incapacidades en el cual se basan aún, hoy en día, los baremos de las aseguradoras. En 1944 publicó su libro *“Surgery of the Hand”* utilizando un lenguaje sencillo y comprensible, con lo que comenzó la divulgación de la Cirugía de Mano como especialidad. En mayo de 1951 se publicó la traducción al español de la segunda edición de esta obra, traducción realizada por el Dr. Jaime Planas con el título *“Cirugía de la Mano”*, con lo que comenzó el interés por este campo entre los hispanoparlantes. En este libro se realizaron las primeras descripciones de técnicas quirúrgicas, y sobre todo, se difundió el concepto de cirujano regional (cirujano de mano). Hasta este momento el tratamiento de la mano era parcelar, es decir, los traumatólogos se encargaban del tratamiento de los huesos y de las articulaciones, los neurocirujanos de los nervios, y los cirujanos plásticos de la cobertura cutánea. Con el término cirujano de mano se describe a un profesional capaz de realizar un tratamiento integral. Este concepto considera que la cirugía debe ser realizada por profesionales específicamente entrenados, independientemente de la especialidad de la que provengan, aunque generalmente son cirujanos plásticos o traumatólogos.

Un motivo de gran preocupación es el estado actual de la Cirugía de Mano en nuestra especialidad. Este apasionante campo de actuación está perdiendo importancia progresivamente para nuestros colegas en favor de otras subespecialidades mucho más interesantes y enriquecedoras desde el punto de vista de resultados, y sobre todo, desde el punto de vista económico. Actualmente, cada vez son más los traumatólogos que desarrollan exitosamente estas cirugías, realizando incluso coberturas complejas sin requerir nuestra intervención. Si bien es cierto que la Cirugía de Mano precisa de un vasto conocimiento anatómico, de un entrenamiento prácticamente diario de las habilidades, y que sus resultados muchas veces pueden ser impredecibles, cualquier cirujano de mano solo puede transmitir lo apasionante y enriquecedor que es desarrollar este trabajo y obtener la gratitud de personas que van a volver a desarrollar una vida totalmente normal. Pocos campos de nuestra especialidad reportan tanta satisfacción a los pacientes y a los profesionales implicados como la Cirugía de Mano.

Quiero finalmente agradecer a la revista Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana, y en especial a su Directora, la Dra. M^a del Mar Vaquero, el haber pensado en la Cirugía de Mano como tema para desarrollar uno de sus números especiales monográficos. Esperamos que esta obra sirva para acercar esta apasionante y gratificante parte de nuestra especialidad a los más jóvenes, y que no pase a formar parte de la historia de la Cirugía Plástica como algo que realizamos con éxito, pero que no supimos conservar.

Lamentablemente, durante la preparación de esta monografía, tuve conocimiento del fallecimiento en accidente aéreo del que fuera mi antecesor al frente del Capítulo de Cirugía de Mano de la FILACP, mi amigo el Dr. Héctor Herrand Perdomo. Sirvan estas humildes palabras de amistad y gratitud hacia un compañero con el que compartí buenos momentos y más que interesantes charlas sobre Cirugía de Mano. Allá donde esté sé que estará peleando por esta parte tan apasionante de nuestra especialidad. Gracias amigo.



Elena RUIZ-ALONSO

Especialista en Cirugía Plástica, Estética y Reparadora. Burgos, España
Directora del Capítulo de Cirugía de Mano de la FILACP 2016-2018